



utilizaron tales mapas para reflexionar en torno al territorio de Tziscaco, de entrada nosotros corroboramos el desconocimiento que se tenía de los mismos y de su ubicación en un mapa mayor. La sorpresa negativa en tal encuentro fue la elaboración de una regionalización mucho más limitada que la realizada por los adultos y que, incluso, se tuvieron muchas sorpresas entre las y los participantes de las condiciones y características de su territorio. La sorpresa positiva fue la conclusión manifiesta en el sentido del deseo y la necesidad de hacer un recorrido para tomar contacto con el territorio y lograr una percepción más realista, así como la aspiración por conocer mucho más para alcanzar un trato adecuado con su entorno.

Ambas experiencias, la de la elaboración del mapa con los adultos y la de su discusión con los muchachos, me han permitido distinguir el potencial concienciador de la información geográfica. Ambos casos, caracterizados como procesos dialógicos, permitieron hacer conexiones muy variadas que van

desde lo ambiental e histórico hasta lo simbólico, político y económico e, inclusive, a lo filosófico y poético. Me parece que estas conexiones son las que dan cuenta de la posibilidad de que un mapa que fue elaborado en el proceso de una tesis de ECOSUR, con los recursos que ofrecen los sistemas de información geográfica, pueda transitar de información académica a instrumento de concienciación. **J**

Literatura citada:

Anderson, B. 1993. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, Fondo de Cultura Económica.
 Freire, Paulo. 1983. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI.
 Freire, Paulo. 1985. *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
 Lara Visconti, Carolina (2000) *Uso del territorio en Tziscaco, Chiapas: dinámica y percepción social*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural. ECOSUR.
National Geographic, septiembre de 2002, vol 11, núm. 3.
National Geographic, octubre de 1998, vol. 3, núm. 4.



Pequeñeces

Nelson González Figueroa*



Había una vez un cuento que necesitaba existir. Soñaba con presentarse al mundo, enorme, inmortal, lectura obligada, incorporado en las antologías, entretenido, de sencilla gracia, misterioso en su temática, profundo, exquisito en su prosa, traducido a todos los idiomas, inconmensurable. Buscó desesperadamente un escritor, se mostró a todas las plumas, trajinó por las mentes más excelsas de su época, se presentó como tema no acabado. De pronto, alguien lo descubrió y fue publicado, íntegro, sin ninguna enmienda, incluso con arbitraje.
 “Había una vez un fin”
 Resultó ser un escritor de cuentos cortos.

Ya estaba muy cerca, incluso se sentía su presencia avasalladora. Cerraron todas las puertas con llave, pusieron tablas en las ventanas, toallas en las rendijas, clausuraron todos los espacios de aire, sin embargo, el esfuerzo fue inútil. Fueron irremediablemente sometidos y perecieron. El zorrillo había actuado. **J**

* Nelson González es ingeniero, adscrito al Departamento de Programación y Presupuesto de ECOSUR (ngonzale@scle.ecosur.mx).